

## LA ESCUELA ¿ESPACIO POTENCIAL PARA LA FORMACIÓN DOCENTE? EL CASO DE LA TUTORÍA EN SECUNDARIA

---

LILIA ANTONIO PÉREZ  
Investigadora Asociada al Proyecto Tutorías en Escuelas Secundarias

**RESUMEN:** El presente trabajo retoma parte del referente empírico derivado de la evaluación cualitativa que sobre la implementación de la Tutoría como espacio curricular en las escuelas secundarias, hizo el Departamento de Investigaciones Educativas (CINVESTAV-IPN) durante el año 2012; para esta evaluación se realizaron entrevistas a profundidad y observaciones de clase en 12 escuelas secundarias de diferentes modalidades (general, técnica y telesecundaria) en 4 entidades del país; este escrito tiene la intención de propiciar la

reflexión sobre el potencial que la propia escuela, como lugar del trabajo docente, puede tener para enriquecer los procesos de formación profesional de estos actores, con la finalidad de responder a las demandas que les plantea el sistema educativo y ante el escaso apoyo institucional que frecuentemente se les brinda para atender estas demandas, en este caso, para responder al reto de implementar una innovación curricular como Tutoría, en las escuelas secundarias.

**PALABRAS CLAVE:** Formación Docente, Trabajo Cooperativo, Tutoría.

### Antecedentes

Una de las innovaciones que se implementaron en el Plan de Estudios de Educación Secundaria (SEP, 2006) fue la asignación del espacio curricular de Tutoría, con la finalidad de generar, entre los docentes de este nivel educativo, una visión más integral de su tarea educativa en este nivel, haciendo énfasis en su papel como formadores de adolescentes más que impartidores de una determinada asignatura. Sin embargo, la implementación de una innovación curricular como Tutoría en las escuelas secundarias,

requiere no perder de vista, la necesidad de contar con estructuras institucionales que la cobijen y posibiliten: Por un lado, una gestión institucional (autoridades educativas estatales, jefes de sector, supervisores) y escolar (equipo directivo y docentes) que le permitan contar con las condiciones organizativas básicas para poder implementarse (planeación, trabajo colegiado, seguimiento de la tutoría); y por el otro, contar con dispositivos de formación que permitan a los docentes comprender y apropiarse de una propuesta curricular que les implicará asumir nuevas responsabilidades y/o re-significar su tarea educativa.

## La Escuela ¿Espacio potencial para la formación docente? El caso de la Tutoría en secundaria

En este escrito nos centramos en el segundo aspecto: Reflexionar sobre los dispositivos de formación con que los docentes de educación secundaria actualmente cuentan, para poder implementar un espacio curricular como Tutoría, pretendiendo con ello dar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Con qué preparación profesional cuentan los docentes de secundaria para implementar un espacio curricular como tutoría?, ¿Qué dispositivos de formación les ofrece la estructura educativa para afrontar esta tarea?, ¿Qué otros espacios de formación podrían aprovecharse para brindar herramientas a los docentes para desarrollar la Tutoría? Y finalmente ¿Puede la escuela constituirse en un espacio de formación para los docentes?, y si es así ¿Qué condiciones son necesarias para que esto ocurra?

### **a) Muchos caminos pueden llevar a la docencia... y a la Tutoría en secundaria.**

La Tutoría, como innovación curricular, encierra un importante potencial al concebirse como un espacio abierto y flexible en donde se apuesta a la formación profesional y experiencia de los docentes de secundaria para que diseñen actividades que propicien, entre otros aspectos, que los adolescentes identifiquen sus intereses, aptitudes y expectativas, como elementos que les permitirán plantearse un proyecto de vida (SEP, 2011); sin embargo, esta apuesta a la formación profesional y experiencia de los docentes para implementar este espacio curricular, no puede ignorar que muchos de los profesores de educación secundaria provienen de carreras técnicas, universitarias o tecnológicas que no necesariamente tienen que ver con el ámbito educativo (Sandoval, 2005); por ejemplo, en el caso de este estudio, 36 de los 62 tutores (más del 50%)

entrevistados (de secundarias generales y técnicas) tienen licenciaturas o incluso ingenierías ajenas al ámbito de la docencia en educación básica, como es el caso de un tutor de una Secundaria General de Chiapas, cuya preparación es de Ingeniero Químico Industrial:

*E: ¿Cómo fue que entraste a tutoría? R: Bueno, para nosotros los de Matemáticas prácticamente las tutorías no estaban asignadas, se fue dando cuando no hubo un maestro de Sociales... Hace dos ciclos que soy tutor... hemos tenido poca información de cómo desarrollar las tutorías... busco los temas que me parecen adecuados para tutoría... algunas sesiones las ocupo para recuperar alumnos en Matemáticas, no muy en forma porque ellos no quieren otra hora de matemáticas... pero así revisando los puedo mantener concentrados y así se ha podido...a veces yo los dejo que jueguen un rato o que platiquen... [CHSGT2Hy2].*

Lo anterior nos plantea una precaución sobre la premisa de que “cualquier docente puede desempeñarse como tutor” (SEP, 2011); en este sentido, es importante considerar la diversidad de puntos de partida que los profesores de secundaria tienen en lo relativo a su preparación profesional, al momento de diseñar y desarrollar de espacios de formación docente en este nivel educativo, especialmente para el caso de Tutoría, con la finalidad de acceder paulatinamente, a la generación de una plataforma común de competencias profesionales básicas para ejercer la docencia y la Tutoría en la escuela secundaria.

#### **b) Los espacios formales para la capacitación en tutoría**

Considerando esta diversidad en la preparación profesional de los docentes de secundaria, uno de los aspectos que se analizó en este estudio, fueron los espacios institucionales con que los docentes contaron para hacerse de recursos para desarrollar la Tutoría con sus alumnos. Al respecto se encontró lo siguiente:

*Voy a decir verdad: ¡nos mandaron a la guerra sin fusil! O sea, no nos dieron en sí: va a ser esto, esta es la secuencia, dieron este... pues no, ¡nada! Nosotros hemos ido investigando ¿verdad? [NSTT2H].*

*Entonces a nosotros nos dieron esa responsabilidad sin darnos ninguna preparación. Sin darnos una asesoría. Sin ayudarnos a preparar algún material que permitiera hacerlo. Soy tutora...iba a decir somos. No, yo, yo. Soy tutora empírica no soy metódica [MSTT1A]*

Muchos de los tutores entrevistados no contaron con un espacio de formación que les permitiera adquirir algunos elementos básicos para implementar esta innovación curricular en las escuelas (de hecho más del 50% de los tutores entrevistados, manifestaron esta situación). Por otra parte, los docentes que sí tuvieron acceso a estos espacios institucionales de formación sobre Tutoría, comentaron lo siguiente:

*Pues yo creo que de cada escuela uno (un docente al curso de tutoría), supongo que los orientadores que éramos entonces... ¡Rapidísima!, muy breve, igual nosotros la dimos también en un solo día de 4 horas, ¡entonces fue muy al vapor! y así medio entendimos que era esto, como para entrarle ¡nada más! [QSGT2A].*

*Hubo un curso de... tres días...prácticamente se manejó el planteamiento de porque se venía la tutoría ¿Qué se iba a hacer en la tutoría? Pero en realidad los formatos y toda esa onda... tú vas bajando de internet... desde que se inició esto, solamente, tuvimos una (capacitación) en Las Varas y fue cuando nos dieron ese material... [NSTT1H].*

De acuerdo a la opinión de estos tutores, si bien la capacitación les ofreció algunos elementos básicos sobre Tutoría, éstos no los consideraron suficientes para afrontar el trabajo cotidiano con los alumnos en este espacio curricular, aludiendo a la necesidad de buscar materiales para desarrollar esta tarea; esta perspectiva de los tutores nos puede dar cuenta de 3 aspectos importantes: Primeramente, la necesidad de profundizar en las concepciones que los tutores ponen en juego sobre la Tutoría como espacio curricular, cuando visualizan la necesidad de contar con materiales, temas y actividades específicos, ¿Cómo entienden a la Tutoría como espacio curricular?, ¿Cómo una asignatura?... habría que profundizar al respecto; en segundo lugar, plantea la necesidad de *fortalecer sustantivamente los espacios de formación institucionales sobre esta temática* con la finalidad de que los docentes se sientan con mayores elementos para trabajar el espacio de Tutoría; en tercer lugar, que es el aspecto sobre el cual queremos profundizar en este escrito, es analizar la factibilidad de visualizar a la escuela misma, como un potencial espacio de formación para los propios docentes, con respecto a la adquisición de las competencias profesionales necesarias para ejercer no sólo la tutoría, como espacio curricular, sino la docencia en secundaria.

**c) Ante la escasez de dispositivos de formación externos. Diversas alternativas en la propia escuela.**

Dada la escasez de espacios institucionales de formación sobre Tutoría, los docentes a quienes se les planteó el desafío de ser tutores, optaron por diversos caminos: El primero tuvo que ver con la búsqueda de materiales para hacerse de algunos referentes básicos para afrontar esta tarea (libros de diversas editoriales, revistas, páginas de internet, videos, entre otros):

*Entonces, yo de aquí me he estado apoyando mucho de estos libros [de editorial privada]. Se me hace que están muy completos. Yo investigo el tema que vamos a hablar ahorita, van por años: 1ro, 2do y 3er año. Yo investigo el tema en internet y ya me sirve de actividad para reflexionar con los alumnos. Esto es en lo que yo me apoyo, con esto [CHSTT2D].*

La búsqueda de información por internet y la consulta y compra de libros de diversas editoriales constituyeron una de las prácticas más recurrentes entre los tutores noveles; sin embargo, la búsqueda no se queda en ese punto, pues ante el reto de afrontar una tarea como la Tutoría de un grupo de adolescentes, los docentes se ven en la necesidad de acudir con los colegas de la escuela, que ya tienen un “camino andado” al respecto:

*[...] De inicio me apoyé de otros maestros que ya han sido tutores [...] me apoyé aquí con maestras que tienen mucha experiencia, la maestra Carmela, por ejemplo, otra ha sido María, ella ha sido de gran ayuda para mí, me he apoyado mucho en Trabajo Social, con los Orientadores. Pues a través de todo eso, pero es ¡sobre la marcha!... la verdad al principio me costó mucho trabajo, pero he mejorado bastante [MSG3F]*

*... ¿en qué te basas para desarrollar tu práctica docente en tutoría?’ Entonces (mis compañeros) me dicen: ‘más o menos vete así.’ Entonces es en lo que yo me baso en lo que ellos hacen, cómo lo hacen [...] Ellos han tenido cursos pero yo no... ellos me han recomendado o prestado libros y materiales que me han sido de mucha utilidad... [NSGT1By2A].*

En el primer testimonio la docente acude al personal de asistencia educativa existente en la escuela (Trabajadora Social y Orientadores) para que la apoyen en esta tarea, siendo una situación que no fue exclusiva de este plantel; al respecto, sería importante proponer de manera más explícita y precisa, formas de trabajo coordinado entre las

distintas figuras de asistencia educativa con los tutores para brindar una tutoría a los alumnos como parte de una de las funciones de la escuela, una función compartida y no sólo un trabajo aislado y solitario por parte de los docentes-tutores.

En el segundo caso, el tutor refiere el apoyo que ha tenido de sus colegas a través de la recomendación y/o préstamo de materiales para las sesiones de tutoría. Ante un escenario de imperiosa necesidad profesional, en ambos casos se advierte cómo la circulación de saberes docentes ( Talavera, 1992) y materiales entre colegas, fluyen constantemente en espacios informales del plantel, y en donde los recursos o recomendaciones que puedan surgir en estos diálogos “de pasillo” resultan recursos valiosos para afrontar esta tarea educativa; sin embargo, esta colaboración entre colegas puede adquirir incluso matices más formales y articulados con otros espacios curriculares:

*T:... de Expo-Orienta hicimos un trabajo, es una estrategia para que los chicos le pusieran atención y dedicación a las escuelas que vienen a ofertar sus servicios... en donde los jóvenes tienen que recabar toda la información... este año nos pusimos de acuerdo, tanto la maestra de Formación Cívica y Ética, como yo en Historia como tutora... lo que usted está viendo (mostrando el trabajo de un alumno), el mayor tiempo lo hicimos aquí... los alumnos lo han hecho en los módulos de Historia y de Formación Cívica y Ética, la maestra le dedicó un espacio de su asignatura y yo le dediqué otro en mi asignatura, incluyendo Tutoría. Porque también en las horas de tutoría lo elaboramos aquí... (QSTT3E, p.9).*

Esta posibilidad de una colaboración más formal entre colegas se da dentro de una organización escolar que no sólo permite, sino promueve este tipo de intercambios entre los docentes, pues esta escuela en particular se caracterizó por contar con un equipo directivo sensible a las necesidades e iniciativas de los docentes; sin embargo, esto no siempre es así

*Yo le propuse al director anterior que abriéramos un taller interno de tutoría, pero acababa de llegar, me llaman al Curso Básico. E: ¿Cuál es el obstáculo que hay al interior para capacitar? LA: El primero, nuestra directora que está encargada está muy supeditada y sujeta a lo que diga el supervisor, hay un terror a suspender clases por cuenta propia [CHSGLA].*

*“... yo propuse que nos reunamos todos los que damos tutoría, armemos un solo proyecto, trabajemos sobre este proyecto, pero como no se da la importancia debida, aquí cada quien trabaja como puede trabajar... El de matemáticas su rollo, el de Español su rollo. Trabajo Social su rollo... Cada quien agarra su rumbo y eso es lo que yo nunca he visto bien. Porque debemos estar metidos en todo [CHSTT2CyMmate].*

Como se puede advertir, ambas iniciativas no tuvieron el eco esperado por sus promotores (tutores) y se enfrentaron a la indiferencia o resistencia por parte de sus autoridades educativas en un caso, y por sus propios colegas en el otro. Lamentablemente esta situación prevalece en muchos planteles de educación básica en donde los espacios que se han instituido para el trabajo colegiado, no son aprovechados para generar una perspectiva conjunta sobre la tarea educativa (Ezpeleta, 1991; Pastrana, 1999) y en este caso, para construir referentes comunes sobre la Tutoría entre el equipo de tutores, personal de asistencia educativa y directivos del plantel; en este sentido es importante reflexionar sobre la importancia de que el equipo directivo aproveche, permita e incluso promueva y organice espacios de intercambio y enriquecimiento profesional entre docentes:

*E: ¿Y cómo surgió esta idea del 1 a 1? (una estrategia para tutoría) T: ¿Del 1 a 1?, pues en las reuniones que hemos tenido, lo hemos hablado entre todos los maestros para ver como ... lo que pasa es que por academias nosotros nos reunimos e hicimos nuestro propio plan (de tutoría) de lo que más se presentaba, pero yo por ejemplo para la próxima (reunión), yo les voy a comentar lo que yo anexé, porque es lo que se está viendo ahorita... nos reunimos, y vemos todos los problemas que hay... es que no son igual los problemas que presentan primero y segundo y tercero, y luego ya los comentamos ahí y vamos haciendo nuestro propio, plan de tutoría [QSTT3B].*

En este testimonio la tutora hace referencia al espacio que se ha generado para que los docentes trabajen para realizar su planeación de tutoría, ante un equipo directivo que ha sido sensible a las necesidades de formación expresadas por los docentes, la escuela como espacio de diálogo para la construcción de propuestas de trabajo (Antonio, 2005); en este caso de tutoría se hace factible y se concreta en un plan de tutoría que los tutores de un mismo grado elaboran; en este sentido, es importante plantear la importancia de una organización escolar que posibilite y promueva

espacios de formación no sólo para el caso de la tutoría, sino para el desarrollo de las competencias profesionales necesarias para ejercer la docencia en secundaria.

Si bien el planteamiento de la posibilidad de la formación docente en la propia escuela no es del todo nuevo (Imbernón, 2004, 2008), el aporte de este trabajo radica en haber identificado estas posibilidades o dificultades para concretar esta formación en la escuela, en contextos escolares específicos ante la necesidad de los docentes por responder a una demanda en donde la estructura educativa no les ha ofrecido los suficientes dispositivos de formación para afrontarlo.

### Algunas conclusiones y recomendaciones

En primer lugar se advierte la imperiosa necesidad de fortalecer y enriquecer los dispositivos de formación que la estructura educativa ofrece a los docentes de secundaria para implementar la tutoría; en este sentido, sería importante que TODOS los docentes contaran con esta formación *de facto* al ingresar a la docencia en secundaria, pues independientemente de la posibilidad de ser tutores o no, la perspectiva que ofrece un espacio curricular como Tutoría plantea, a quienes provienen de otras carreras profesionales, una perspectiva de conjunto sobre la finalidad de la escuela secundaria: La formación de adolescentes. En segundo lugar, se requiere fortalecer académicamente a los equipos directivos de las escuelas secundarias, para que estén en posibilidades de generar una gestión escolar (planeación, trabajo colegiado, seguimiento de acciones, entre otros) que facilite y promueva espacios de formación, no sólo para la tutoría, sino para ejercer la docencia en este nivel educativo.

Finalmente es importante que las autoridades educativas cuenten con una visión de carácter sistémico, sobre las condiciones necesarias para implementar una innovación curricular como tutoría en las escuelas secundarias, pues una innovación que no va acompañada de las condiciones institucionales básicas para implementarla (de infraestructura, de gestión institucional, de gestión escolar; de formación docente, entre otros) tendrá escasas posibilidades de institucionalizarse en las escuelas.



## Bibliografía

Antonio, Lilia (2005) "El Consejo Técnico: sus posibilidades en un contexto de innovación" en *Revista Cero en Conducta. Por la reforma de la escuela*. No. 52 Evaluación y cambio educativo, Año 20, Diciembre, 2005

Ezpeleta, Justa (1991) *Sobre las funciones del Consejo Técnico. Eficacia pedagógica y estructura de poder en la escuela primaria*, México, Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN, Documento No. 20

Imbernón, Francisco (2004) *La formación y desarrollo profesional del profesorado*. Colección Biblioteca de Aula, Barcelona, España, Graó.

\_\_\_\_\_ (2008) *La formación permanente del profesorado. Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona, España, Graó.

Pastrana Flores Leonor E. (1999) *El Consejo Técnico. Espacio potencial para construir el vínculo pedagógico entre el aula y la escuela*. Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, COMIE-Universidad de Aguascalientes

Sandoval Etelvina (2005) *La trama de la escuela secundaria. Institución, relaciones y saberes*. México, Edit. Plaza y Valdez.

SEP (2006) *Plan de estudios 2006. Educación Básica. Secundaria*.

SEP (2011) *Lineamientos para la atención y la formación de los adolescentes 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Secundaria, Tutoría*. Dirección General de Desarrollo Curricular.

Talavera, Ma. Luisa (1992) *Construcción y circulación social de recursos docentes en primer grado. Estudio Etnográfico*. Tesis de Maestría No. 14, México, DIE-CINVESTAV-IPN